



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9332

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 9 DE DICIEMBRE DE 1892.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, J.A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

EL REY DE LOS ANISETES

Fabricado por Don Miguel Sola, de Sabadell
CUATRO CLASES

superior, extrablancos, extraamarillos y rancio

El expresado licor está fabricado con alcohol perfectamente eúlico y anís de excelente cualidad; conteniendo además una corta cantidad de azúcar, siendo la proporción de este tal, que contribuye á darle un precioso bouquet.

Estimula suavemente la membrana mucosa del estómago, activando la secreción de sus glándulas; aumenta el apetito y obra sobre la digestión de un modo notable.

Obra además como carminativo y anodino evitando la formación de gases y calmando los dolores abdominales de forma neurálgica á que están tan propensas ciertas personas é imprime tono y energía á los grandes nervios que presiden las funciones de asimilación.

Puede pues, asegurarse que el licor *El Rey de los Anisetes* es altamente higiénico y de grandes cualidades no solamente como estomacal, sino como tónico neurosténico de todo el organismo.

De venta hoy, casa señora viuda de Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás García, Caridad 4; D. José María Ramón, plaza de Roldán 7; D. Juan Ruiz León, Gloria 21, y D. José Ruiz, Comedias 5.

Único representante para la provincia, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de San Fernando, 39, Cartagena.

M.^{me} LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera

ESTUFAS Chaubersk, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL. —Puerta de Murcia.

VINOS

Cette 3 Diciembre 1892

No podemos señalar mejor lugar que en nuestro mercado de vinos. La calma persiste y á pesar del aumento señalado en la importación, los negocios son muy escasos y las cotizaciones, en general, muy bajas.

La ley sobre las bebidas higiénicas, aunque todavía esté sin aprobar, hace sentir sus efectos. Por lo pronto los propietarios franceses han subido los precios á sus cultos y hasta rehusan, según un periódico local, dar muestras de sus bodegas.

En estas condiciones no es de extrañar la incertidumbre de que se hallan poseídos los negociantes y que fuera de desear no se prolongase por más tiempo.

En Burdeos es también bastante anormal la situación del mercado, aunque llegan, relativamente, bastantes partidas de vino. Señálase como en Cette, que una parte del vino llegado, va dirigido directamente al interior, lo que hace suponer que bastantes casas comerciales, tributarias antes de estos mercados, se entienden directamente con los propietarios ó negociantes de España.

Tal vez estas importaciones puedan explicarse como consecuencia de la posible subida de derechos sobre el alcohol, puesto que, de

ellos como novedad musical de la temporada.

No tengo competencia en materias filarmónicas: instinto sí, y rara vez me engaña este instinto. No sé razonar gusto musical, como por ejemplo razono, mal ó bien, el literario; pero me voy derecha á lo bueno, como al blanco la sarta. Lo cual me sorprende tanto más cuanto que no soy melomana, y de todas las bellas artes es quizás la música la que menos me hace sentir, prefiriendo á la mejor sonata de Haydn un trozo de arquitectura gótica. Acaso de esta misma relativa indiferencia que por la música reconozco en mí se origina una serenidad de juicio estético.

No me engaña el placer; mejor dicho no experimento placer sino con mucha cuenta y razón. Soy exigente, porque no soy vehemente en esto.

No adolezco de exclusivismos: en mi panteón, tienen cabida Mozart y Beethoven, Meyerbeer y Rossini. Mi amplitud de criterio en materias musicales, la demostró él en Viena, hace ya bastantes años.

Deséando ver el Teatro Imparcial tomamos billetes sin gran interés por la ópera que se cantaba. Era esta «Barco fantasma» ó para traducir el título al pie de la letra, «El holandés volante». Ni había oído nunca música de Wagner, ni en Madrid se había cantado ninguna ópera suya, (Rienzi se estrenó en el Real poco después) y es axiomático que á Wagner se le debe oír mucho para saborear algo.

Yo le saboreé desde el primer instante. Tuve revelación de Wagner—cuya fama ignoraba—y recuerdo que me expresé en términos entusiastas, afirmando que ó aquel era un genio musical, ó no existían genios.

Refiero todo esto para venir á parar en que, si al hablar de «Pagliacci» no me sirvo de términos técnicos cuyo exacto empleo desconozco, mi impresión de espectadora creo que ha de ser justa y han de confirmarla los sucesos.

«Pagliacci» me parece más que ópera, opereta, ó para decirlo en castellano, zarzuela con pretensiones, no diré que del todo injustificadas, porque tiene algunos trozos delicados y bonitos, pero al cabo pretensiones. Con poco que pudiese de su parte Chapí, escribiría diez óperas como «Pagliacci» no; diez veces más frescas, más inspiradas, más originales, más vivientes.

El público del Real estaba persuadido de esta verdad, y su silencio y reserva dijeron bien á las claras que no sancionan los decretos de la sede filarmónica de Milán; «Caballería rusticana» se admitió con benignidad y condescendencia: «Pagliacci» con hostilidad latente bajo una atmósfera de hielo.

Hay además detrás de la cortina, el convencimiento de que la empresa del Real quiera llenar sus compromisos con estrenos de operillas de níqui-naques que no exijan para su desempeño grandes cantantes ni gastos de «mise en scene». Lo que sucede con el Real es feurioso y merece que se le consagre atención.

El Real en nuestra sociedad, representa la vanidad hipócrita y el desbarajuste económico; dos signos característicos de la España «fin de siècle».

Familias que no pueden servir en su mesa de diario, la lactanciosa chuleta ni el ave nutritiva; familias que duermen en zaquizamies y habita cuartos pisos; familias donde se desconoce el lujo de la adquisición de un libro y se ignora quien fue el autor de la «Vida es sueño»; familias que ven llegar con terror el día 30 del mes, están abonadas á turno en el teatro Real y se aduermen cincuenta veces al año arrulladas por el eterno sonsonete del «Oh grande San Domencio» de «La Africana» ó del «Pif, paf, pum» de los «Hugonotes».

La temporada del Real es el ogro, es el pulpo; es la sanguijuela de las bolsas cortesananas. Todo lo absorbe, todo lo zampa, todo lo desequilibra.

No es solo el coste del abono, «ya formidable» es la serie de vanidades que envuelve; es el tu no, no siempre pacífico, de tragos y sombreros; es el surtido de guantes; son los moños, los trapos, el coche, las esencias; las mil fatalidades de cincuenta saraos anuales—pues es un sarao cada noche el Real.

Los boyeros deben de ser más ricos que nuestros magnates y sin embargo nuestra temporada de ópera dura la mitad más que en San Petersburgo.

Así es que se hacen combinaciones inverosímiles: hay quien busca un «sexto turno», y quien aspira á un «dozavo». El caso es poder decir, como al descuido: «hoy me toca el Real».

Ahora bien: cuando todo el oro de una capital afluye á un teatro costosísimo, natural parece que el espectáculo que se goza en ese teatro sea lo más escogido de su género. Y en el Real está sucediendo, de dos años acá y este año marcadamente, lo contrario. No hay un cantante de primera fila; no hay propiedad ni esmero alguno en trajes y decoraciones; solo la orquesta conserva su antiguo prestigio. Hoy el Real es un espectáculo de segundo orden que pagamos como si estuviésemos en los felices tiempos de Gayarre y la Patti.

En cuanto al cuerpo de baile—elemento tan principal—habré de referir una anédocta que por aquí se canta y se ríe.

Parece que algunas damas más piadosas que inteligentes en estética, elevaron á una alta autoridad solicitud para que se vistiesen de largo las bailarinas del Real, en atención á los trastornos que el tonete podía ocasionar en los esposos. Sabedores éstos de lo que se pretendía, juraron que no tenían ellos tan perdido el sentido de la vista que se trastornasen con el susodicho cuerpo de baile, que á lo sumo podría haber trastornado á sus abuelos.

«La exposición es un anacronismo de medio siglo» decía alguno. Y en rato de buen humor redactaron los esposos otra exposición en solicitud de que los acrobatas del circo trabajasen con hoptalanda.

«Porque esos sí que son jóvenes y de buena estampa, y tenemos que trastornen á nuestras esposas».

El teatro Real, sin embargo, se llena todas las noches, mientras languidecen los demás escenarios; se cierra el de la Princesa, y Vico realiza esfuerzos de titán, para sacar á flote la temporada. ¿Qué le vamos á hacer?

Es la rutina elegante la más indestructible de las rutinas.

EMILIA PARDO BAZAN.

5 Diciembre 92.

(Prohibida la reproducción).

Variedades

(El fantasma de mi sueño.)

Cuando en mis noches largas de insomnio, las cuales paso siempre gimiendo, Cuando asomado por mi ventana, el azulado cielo contemplo. Cuando abrumado por mis desdichas pongo en las nubes mi pensamiento, y pienso á veces en el fantasma que me persigue tenaz en sueños... Es que se aleja de mí la dicha, Es que se aumenta mi sufrimiento. Cuando en desierto paseo, miro la verde alfombra que cubre el suelo; Cuando en mi mente surge la idea de ese fantasma que es mi tormento. Cuando distingo entre nubes brumas la carisa de este pesar cruento, que es de una forma tan ideal

que alegra siempre mi pobre pecho...

Es que se aleja de mí la dicha; Es que se aumenta mi sufrimiento. Cuando al hallarme desesperado Cuando es más grande mi desaliento, Cuando á mis ojos acude el llanto sin esperanzas de hallar consuelo, Cuando maldigo mi negra suerte mucho más negra que el mismo averno al ver mi dicha tan alejada, tan lejos siempre del pensamiento, morir quisiera sin ver la suerte de mí tan lejos... siempre tan lejos...

Francisco Serrano y Sempere.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

9 DE DICIEMBRE DE 1710.

Batalla de Brihuega (Guadalajara).

Por segunda vez invadió en 1710 el Archiduque Carlos de Austria la capital de España con intento de asentarse en el trono que disputaba á Felipe V, pero no considerándose seguro ante las demostraciones de hostilidad de que era objeto por parte de los madrileños, volvió á evacuar la Corte é igualmente dispuso que sus tropas emprendieran la marcha con dirección á Zaragoza. Así lo verificaron á excepción de las de retaguardia compuestas de ocho escuadrones, un regimiento de dragones, siete batallones ingleses y otro portugués, que obedeciendo las órdenes de su general Stanhope hicieron alto al llegar á Brihuega, y por vía de descanso se alojaron allí. Sabedor de ello nuestro aliado, el general Vendome, se apresuró á dar instrucciones al marqués de Valdecañas para que dirigiéndose á la expresada villa cayera de improviso sobre los imperiales. Cortadas todas las salidas é interrumpida la aproximación de las tropas de vanguardia por hallarse interpuesta entre unas y otras la división de dicho general, solo pudo Stanhope defenderse dentro de aquel recinto durante todo el día hasta que á las ocho de la noche pidió y obtuvo capitulación.

Tanto él como sus generales Hill y Carpentier quedaron prisioneros, así como también los 4.800 soldados á que ascendía el resto de la columna.

CHARADA

Armado de una y tercera jugando me distraía y en dos y cuarto bebía de fábrica azucarera. Los amigos, tercia y dos me daban sencillamente y todos alegremente hasta me hablaron de vos. De pronto me propusieron que subiera á un gabinete provisto de algún billete; y aunque no me sedujeron al anunciar cuarta y una el triunfo profetizaba. Pues quién decide el negocio aunque lleve dos y una ni es augurio de fortuna ni es combinación de recto. ¡Por vida de dos tercera exclamé al ver la insistencia pres cindo de la conciencia y subo por la escalera y vi á la dos repetida en la casa de un compadre que aunque abuelo tiene padre y aunque adoba su caballo con repetir la tercera ni repara en él cualquiera ni el todo resulta bello. Pues quien se pone á su lado advierte cierto obediencia que si no es de cigarrillo está muy aproximado.

PIRAGUA.